



Confección y Talleres
SAN SEBASTIÁN

384

Año II • 30 de Agosto de 1942 • N.º 63

CON CENSURA ECLESIASTICA. PARA NIÑAS MAYORES DE 7 AÑOS

Redacción y Administración
Flor Baja, 5 - MADRID
Teléfono N.º 23773



EL GUSANO. — ¡Eh! que yo
también tengo derecho a la vida

Ayuntamiento de Madrid

Cinco Lobitos

Por el P. Pareja

RESUMEN

Sigue la vida en el pensionado con las alternativas de lecciones, diabluras, exámenes trimestrales, y alguna que otra distracción en el cumplimiento de los deberes. Las cinco amigas, sienten pasar los días llenos de sensaciones nuevas soñando con las vacaciones definitivas.

(CONTINUACION.)

Entre el rebullir de las nenas se oyó la voz de Cuca:

—A ver si vamos a perder el tren por culpa de miss Mary, que siempre llega tarde.

—Allá viene como un avión. Y como ya nos hemos despedido de la directora, podemos echar a andar inmediatamente—contestó otra.

—Aún nos sobra tiempo, tened un poco de paciencia y cortesía—respondió la señorita Laura.

A lo lejos, con su paso gimnástico y sin apresurarse, llegaba la miss con un saquito de viaje, un libro debajo del brazo, y sus invariables gafas de sol, aunque aquel día norteo, lluvioso y nublado, estaba muy distante de deslumbrar los ojos de las excursionistas.

Como el resultado de los exámenes parciales (a pesar de los apuros y "patinazos" de las remolonas) había dado un conjunto satisfactorio, los "cinco lobitos", en premio a sus afanes, iban a visitar la casa de San Ignacio en el pintoresco valle de Loyola; y aquel viaje, con las dos profesoras menos

severas del pensionado, era para las chiquillas de un extraordinario aliente por la libertad y la emoción de sentirse superiores a los "borreguitos". Las alumnas limitaban sus excursiones a un radio de dos kilómetros a

la redonda. Cada una marcaba con sus comentarios y preguntas lo que tenía la escapatoria de más grato para sus preferencias, y entre las cinco armaban una algarabía como si fueran una docena lo menos.

La mañana empezaba a despejar, y aunque no disfrutarian de un día espléndido, al menos tampoco parecía que hubiera que recurrir a los paraguas. Miss Mary, en su dificultoso castellano (en gracia a la fiesta no les hablaba inglés), preguntaba a cada una lo que más le interesaba de la gira.

—A mí—dijo Marilén—ver la capilla de la conversión, a ver si se me "pega" algo del fervor del Santo.

—¡Pues si te da por rezar más de lo que rezas, estamos divertidas!—dijo Cuca—. Yo lo que quiero ver es la estatua de plata que dicen hay en el altar mayor. Figuráos que tiene un metro setenta centímetros de altura. ¡La plata que coge en un metro setenta! ¡Ya veis, yo sólo mido uno cincuenta...!

—¿De dónde sacarían tantísima plata?—preguntó Cristi.

—Ya nos lo dijo la directora, ¿no te acuerdas? Contó que la regalaron los mismos devotos como la Virgen del Coro que vimos en San Sebastián, en Santa María. ¿Dónde tienes la cabeza?

—¡Quién cogiera una parte para... hacerse una bicicleta!—dijo Julita.

—¡Pues hija! ¡Poco elegante que eres tú! ¡En bicicleta de plata... ya que no en bandeja! ¡Qué tonterías se te ocurren, hija de mi alma!

—Ustedes lo que deben pensar es en lo que van a pedir a San Ignacio—exclamó miss Mary—en vez de charrlarr como lorritos. Ya verrán marravillosos altares, y yo—añadió señalando el libro que trajera bajo el brazo—explicaré sus... componentes, composiciones y... composturrras.

—¿También composturas, miss Mary?

—También. Las de la pila de—y no atinaba con la palabra—de... bautización del Santo que está a Azpeitia y la verremos hoy.

—Id pensando en lo que vais a pedir al santo bendito—recordó nuevamente la señorita Laura—, cuando bebáis en la fuente donde él bebía cuando iba a ver a la Virgen de Olaz.

—Yo ya lo he dicho—contestó Marilén—. Que me haga buena y ayude a mamá, y dé a mi padre la gloria de los justos.

(Continúa en la pág. 10.)



Ayuntamiento de Madrid

La CASITA del VIEJO MARINO.



Cerca del pueblo, junto al caminito que lleva a la ermita de San Antón, pasado el puentecillo de piedra sobre el arroyo, está la casita del Viejo Marino. Es blanca, con el tejado de alegre color rojo, y ventanitas de limpio cristal. En el centro del tejado se alza la blanca chimenea. Allí vive, solo, sin que nadie sepa su nombre, el Viejo Marino: todo el mundo le llama así.

Papá nos ha contado que un día llegó al pueblo, se hospedó en la fonda, y mandó construir esa casita donde vive ahora.

Es un hombre de mucha edad, alto y robusto. Bajo su gorra marinera asoma el canoso cabello. Sus hombros, un poco cargados ya, y la expresión de sus ojos azules nos hacen pensar que tal vez el Viejo Marino lleva en su alma un oculto pesar.

En las tardes de primavera, las niñas vamos dando un paseo hasta la casita después de la merienda. En el arroyo están lava que lava las lavanderas, con los brazos remangados y llenos de espuma, golpeando—¡plop, plop!—las ropas, que se hinchaban con el aire.

Al llegar a la casita del Viejo Marino, pasamos la pequeña valla de madera pintada de blanco que rodea su terreno, y vamos hasta la puerta por el senderito que pasa entre la hierba verde como una cinta amarillenta.

Ante la puerta hay un grupo de álamos altos, cuyas ramas se mueven al suave viento de la tarde con un leve murmullo. Como si los álamos, alegres, se contasen en voz muy baja sus secretos.

Al pie de los árboles, sentado en una gran piedra, nos espera el Viejo Marino.

Ya sabe que todas las tardes vamos a reunirnos con él.

—¡Hola, pequeñitas!—nos dice con su voz cariñosa de abuelito—. Habéis sido buenas en la escuela, ¿no es así?

Todas decimos que sí, claro está.

Y él nos advierte siempre:

—¡No queráis engañarme, porque ya sabéis que el mago Treintaños viene todas las noches a verme y me cuenta vuestras travesuras!

Luego toma su gran acordeón, con cuatro filas de teclas que parecen botones de nácar, y toca las canciones de mar que aprendió cuando navegaba por esos mundos.

Nos ha enseñado a cantarlas; y mientras está tocando, nosotros jugamos en corro alrededor de la piedra donde se sienta él.

El barco marchó,
la niña se ha ido,
las olas del mar
traerán el olvido.
Traerán el olvido
las olas del mar,
el barco marchó
la niña se va.

Otras veces nos sentamos, y nos cuenta historias maravillosas de sirenas, de buques fantasmas y tesoros ocultos en las bodegas de los antiguos galeones hundidos en el mar.

Es como un abuelito, y a todas nos quiere por igual.

Pero ninguna de nosotras ha visto su casita por dentro.

A veces le pedimos que nos la enseñe:

—¡Tendrá usted tantos recuerdos de sus viajes!...—le decimos.

—Sí—contesta él, con su eterna sonrisa bondadosa—. Tengo prisionera una sirena...

Pero nunca ha querido enseñárnosla.

Curiosas, intentamos asomarnos por las ventanitas, para ver qué misterio hay en el interior de la casita.

Pero están muy separadas del suelo, y aunque nos empinamos mucho para mirar, nada conseguimos.

Cuando se acerca el anochecer, y el sol va corriendo ya a esconderse tras la colina de la ermita, el Viejo Marino nos despide en la puertecita, siempre abierta, de la blanca valla de madera.

Al ir a perderle de vista, en la primera curva del sendero, volvemos la mirada atrás y le vemos, junto a la valla todavía, diciéndonos adiós.

Cuando cruzamos el puente del arroyo, el aire nos trae los sonidos del acordeón, que él se ha puesto sin duda a tocar a solas, sentado entre los álamos murmuradores.

¡Qué pena, Dios mío!...

Esta tarde, como de costumbre, las niñas hemos ido a la casita del Viejo Marino.

Pero él no estaba esperándonos ante su puerta...

Hacia calor, y ni siquiera se movían las hojas de los álamos.

Llenas de extrañeza, hemos golpeado la puerta de la casa.

Luego hemos llamado con los nudillos en los cristales de las ventanitas. Nadie ha respondido.

Entonces ha pasado por el camino el señor Cura que, con su gran quitasol encarnado, iba dando un paseo hacia la ermita.

—¿Qué ocurre, niñas?

—¡Venga usted, señor Cura! ¡No sabemos dónde podrá estar el Viejo Marino, nuestro amigo!

El señor Cura llega, intrigado y presuroso, por el senderito. Como él es más alto que nosotras, mira atentamente por las ventanitas de la casita. De pronto exclama:

—¡Dios mío!...

Va hacia la puerta, y rompe con el ruido de su quitasol el cristal del pequeño ventanillo. Por el hueco introduce la mano, y descorre el cerrojo. Todas entramos tras él, sin hacer ruido.

Sentado en un sillón, inmóvil, con el acordeón sobre las rodillas, se halla el Viejo Marino. Sus ojos parecen contemplar un retrato que está colocado sobre una repisa. Es de una niña de nuestra edad. Tiene una inscripción que dice: *Mi hija Lucía.*

La cara del Viejo Marino sonríe, mirando el retrato. Seguramente estaba tocando el acordeón...

El señor Cura nos hace salir a todas de la casita.

(Concluye en la pág. 10.)



Maita, Pitusa y Cominin

ESTABAN Maita, Pitusa y Cominin, jugando en el Recreo con su prima Sonsoles, cuando empezó a nublarse el sol y a llenarse el cielo de

nubarrones.

El Recreo es un jardín

muy bonito con muchos macizos verdes salpicados de flores de colores; bancos con baranda de hierro y un poyo de piedra adosado al muro. En él suele haber casi siempre viejecitos que, sentados a la sombra del paredón, leen el periódico o charlan animadamente. Los chicos, vendedores ambulantes, vocean a coro siempre con el mismo soniquete: ¡Patatas fritas, a treinta el paquete!

Nicanora se levantó del banco más que de prisa, guardó la labor y llamó a los niños.—«Venid, majos, que no va a tardar nada en llover.»—Maíta protestó como de costumbre:—«Yo no me voy, porque es muy pronto y en casa me aburro mucho. Si llueve, mejor, así me mojaré y sucederá algo nuevo porque me canso de que todos los días pasen las mismas cosas.»—«Pues te quedas aquí. ¡Vamos, niños!»—No habían aún salido del jardín cuando empezó el chaparrón. El cielo se puso todavía más negro.—«Andad, andad, daos prisita, majos, antes de que nos pongamos como una sopa.»—«¿De hierbas?»—preguntó Maíta.—«Calla, niña, que no está el tiempo para bromas.

¡Cómo corría todo el mundo! ¡Y qué bien olía a tierra mojada! Los chicos empezaron a cantar: «Que llueva, que llueva, la Virgen de la cueva, los pajaritos cantan, las nubes se levantan, ¡que sí! ¡que no! ¡que caiga un chaparrón, con azúcar y turrón!» Maíta saltaba de alegría porque eso era al fin una cosa nueva y hasta el mojarse tanto como se mojó le parecía algo divertidísimo. En casa todo se volvía hacer comentarios.

Ayuntamiento de Madrid



—«¿Te has mojado mucho tú, Pitusina mía?»—decía mamá mientras le cambiaba el calzado y le secaba los piececitos.—«Sí, llovía con gotas pequeñas a lo primero, y después gandes, gandes que me mojaban los pelitos y el cielo estaba negro, mucho, negro.»—«Yo obedecí en seguida a Nicanora»—explicaba muy serio Cominin.—«Pero claro, no pude librarme de la lluvia porque el agua tarda menos en llegar al suelo que las personas a su casa.»

—«Bueno, bueno, vámonos con Sonsoles»—dijo Maíta

—«yo quiero hablar con Ana Mary teléfono. Pasaron al lado. Ella se arrodilló en una silla para alcanzar al aparato; pero en lugar de marcar el número de su amiguita; marcó otro distinto y ya veréis a qué aventura más interesante dió lugar esta feliz equivocación. - ALEGRIA.



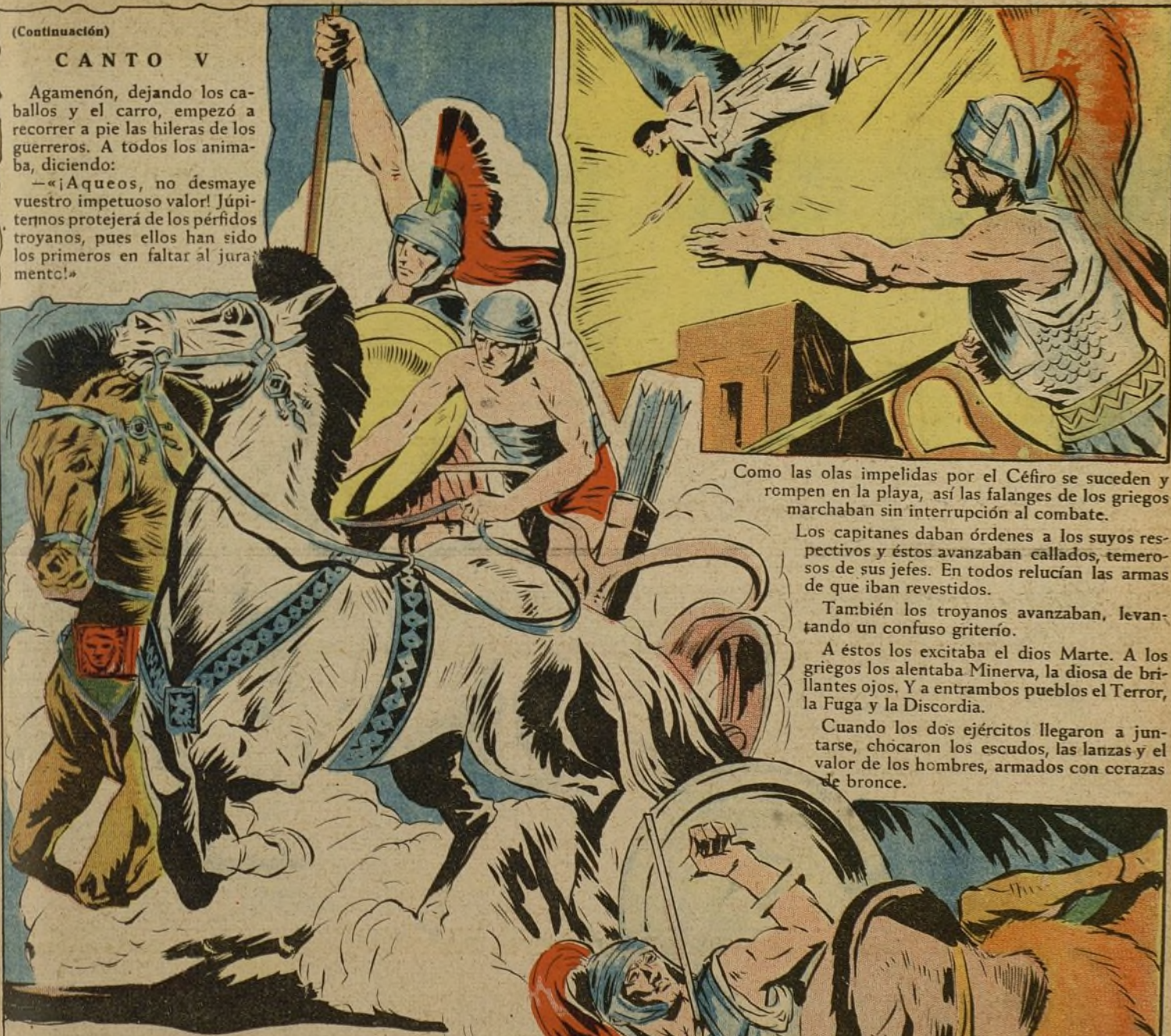
LA ILIADA

(Continuación)

CANTO V

Agamenón, dejando los caballos y el carro, empezó a recorrer a pie las hileras de los guerreros. A todos los animaba, diciendo:

—«¡Aqueos, no desmaye vuestro impetuoso valor! Júpiter me protegerá de los pérfidos troyanos, pues ellos han sido los primeros en faltar al juramento!»



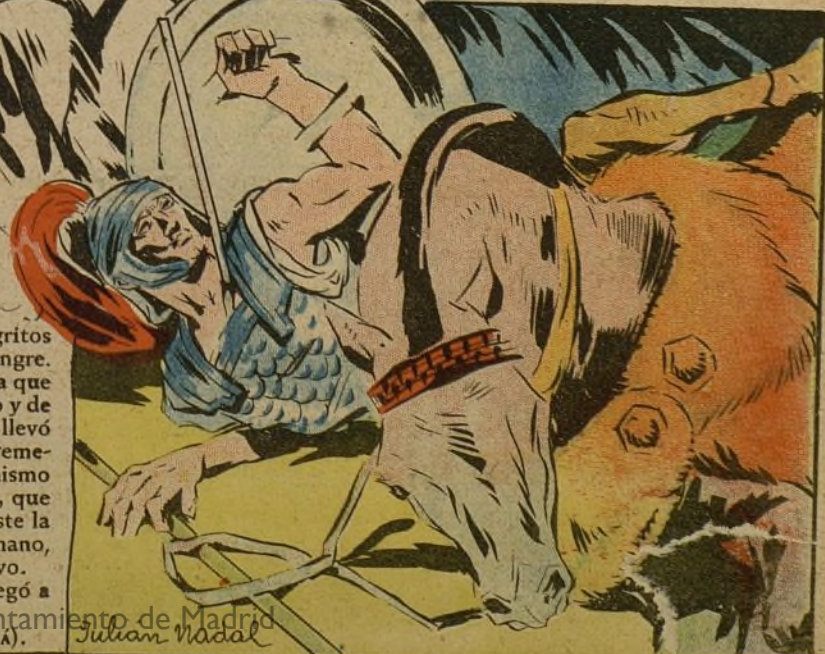
Como las olas impelidas por el Céfito se suceden y rompen en la playa, así las falanges de los griegos marchaban sin interrupción al combate.

Los capitanes daban órdenes a los suyos respectivos y éstos avanzaban callados, temerosos de sus jefes. En todos relucían las armas de que iban revestidos.

También los troyanos avanzaban, levantando un confuso griterío.

A éstos los excitaba el dios Marte. A los griegos los alentaba Minerva, la diosa de brillantes ojos. Y a entrambos pueblos el Terror, la Fuga y la Discordia.

Cuando los dos ejércitos llegaron a juntarse, chocaron los escudos, las lanzas y el valor de los hombres, armados con corazas de bronce.



Oíanse al mismo tiempo los lamentos de los heridos y los gritos alegres de los vencedores. La tierra estaba enrojecida por la sangre.

Entonces Minerva infundió a Diomedes valor y audacia para que brillara entre los griegos y alcanzase inmensa gloria. De su casco y de su escudo hizo salir una llama y, rodeado de tal resplandor, lo llevó al centro de la batalla, allí donde la pelea era más violenta. Arremetieron contra él Fegeo e Ideo, hijos de Dares, que iban en un mismo carro. Diomedes los esperó a pie firme. Lanzó Fegeo su lanza, que pasó por encima del hombro del griego sin herirle. Arrojó éste la suya y Fegeo cayó a tierra mortalmente herido. Su hermano, abandonando el carro, saltó a tierra y huyó para ponerse a salvo.

Diomedes se apoderó de los magníficos corceles y los entregó a sus compañeros para que los llevasen a las naves.

Ayuntamiento de Madrid
Julian Nadal

LA MARIPOSA Planeadora.

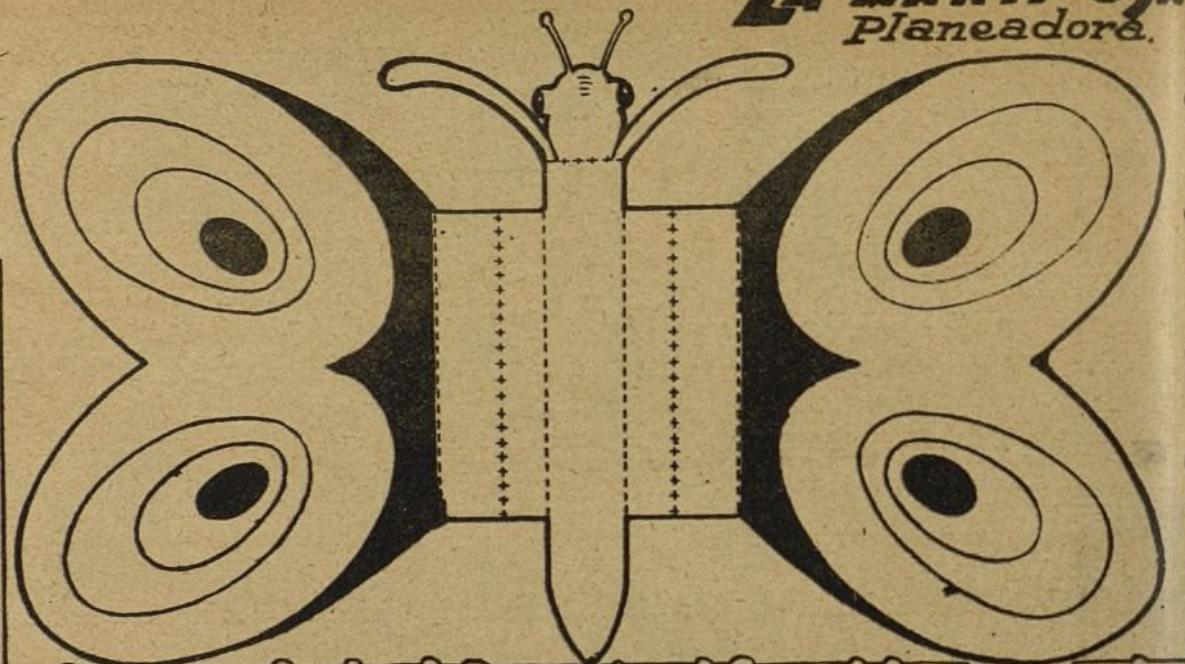


MODELO.

La Mariposa planeadora

Aquí tenéis una mariposa que vuela igual que las de verdad. Su construcción es lo más sencillo. Una vez pegado el dibujo en una cartulina no muy fuerte, recortadlo, doblando por las crucecitas hacia arriba y por las líneas entrecortadas hacia abajo,

Para que la mariposa resulte más bonita, podéis colorearla a vuestro gusto.



EL REINO DE LOS PAVOS

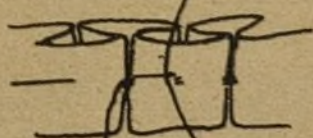


OTRO TRAJE DE CEREMONIA PARA MARILÓ

En esta época hay muchas fiestas, y todas las mamás quieren que sus hijas vayan muy guapas y elegantes. La mamá de Mariló no va a ser menos, y se pone a trabajar con ahínco para hacer a su hijita este precioso vestido. Tiene que ser en una sedita o voile en un color bonito y el adorno va hecho con una cinta de seda del mismo color. Se corta la tela con los patrones, teniendo cuidado de colocar el hilo de la tela en la dirección de las líneas de cruces, y teniendo en cuenta que va doblado por las líneas de rayas, como hemos explicado en los patrones anteriores. La falda va hecha de dos piezas, con las costuras de los costados; estas costuras son las marcadas A-B. El cuerpo lleva el delantero de una pieza y la espalda abierta en el centro. El delantero se corta poniendo la tela doble, doblada por la línea de rayas, y las dos piezas de la espalda se cortan llegando hasta la línea de puntos. Detrás se hacen dos dobladillos que cierran con tres automáticos. En el centro de la espalda, detrás, y coincidiendo con la abertura del cuerpo se da un pequeño corte prolongando esta abertura, para poder meter el traje. Esta abertura se remata con un dobladillo finísimo que se disimula en un pequeño pliegue. Las mangas van hechas cada una de dos piezas. Una vez cortadas se unen haciendo la costura I-I, o sea colocando I contra I y naturalmente la I del otro lado al con la otra I. Esta costura da el vuelo a la manga. Después se hace la costura G-H, y en la parte de abajo del brazo se coloca por el revés una tirita al con la otra I. Este adorno se hace como va explicado en la fig. 1. Se va doblando la cinta y sujetando los dobleces con unas puntadas, pasando siempre el hilo de una a otra por un lado que ha de ser el revés. Luego, y esto ha de hacerse muy cuidadosamente para que quede fuerte y al mismo tiempo se vea la puntada lo menos posible, se une el borde de la cinta de arriba con el de abajo en los tablancitos que quedan por el derecho del adorno, como se ve en la fig. 2. Una vez preparada toda la tira de cinta, se coloca sobre el vestido con unas puntadas escondidas. Alrededor de la cintura lleva una



FIG 1



Trozo superior de la manga

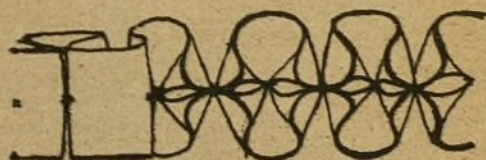


FIG 2

Trozo inferior de la manga

PARA LA
MARILÓ
CHIQUITA

PARA LA MARILÓ CHIQUITA

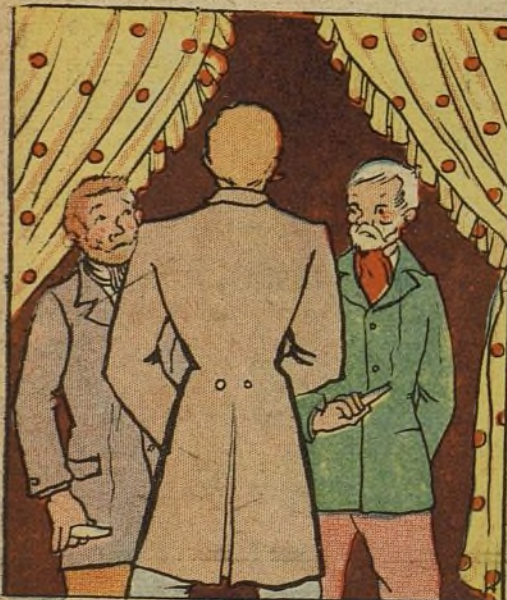
MEDIA FALDA

MEDIO
CUERPO

PARA
LA MARILÓ
CHIQUITA



ANDANZAS de TOMASITA



(CONTINUACION)

Cierto día, fueron a visitar a Mauro dos viejos negruzcos y muy mal afeitados, que después de encender grandes cigarros, se pusieron a charlar animadamente con el



terrible ogro. Tomasa y el niño escucharon desde la habitación de al lado toda la conversación, y aunque no todas las palabras llegaban hasta ellos, la mayor parte de lo que decían, sí que las entendían perfec-



tísimamente. — «No puede ser Mauro, no podemos continuar de esta manera. No se encuentra ya un borrico ni para un remedio y hasta en los papeles se habla de ello. Todo el vecindario está intrigado con el



dichoso asunto...» — «Todavía queda el burro más hermoso de todos.» — «¿Dónde?» — «Delante de mi y discutiendo conmigo. ¿No lo viste por la mañana en el espejo cuando te peinabas?» — ¡Qué enfadado se



puso el muy bribón! Y en realidad no era él el llamado a enfadarse porque le llaman burro, sino los burros al verse comparados con aquel hombre tan malo que además de ser un tuno avinagrado y des-



pota era un ladrón. Mauro dejó pronto las bromitas a un lado y reanudó la interrumpida conversación. — «¡Vamos, que no me digan a mi que se han terminado ya todos los cuadrúpedos!» — «¡Hombre! Te lo ase-



guro yo!» — «Pues aunque tú me lo asegures no lo puedo creer. Además, aun en el supuesto de que no quedasen burros, caballos y vacas, otros animales más chicos sí creo yo que habrá. ¡Necesito moscas,



perros, hormigas, mariposas! ¡Me hacen falta para el picadillo de las morcillas!» Al decir esto, con vozarrón de trueno, dió tan formidable puñetazo encima de la mesa que la rompió. Tomasa que nunca se dor-



mía en las pajas, sino que siempre discurría perfectamente, tuvo una feliz ocurrencia, y poniéndola en práctica inmediatamente empezó a gritar con toda la fuerza de sus pulmones: — «¡Piola, Piola, venga usted a



salvar al amito, que los guardias se le quieren llevar por haber matado anoche mil borricos!» Antes de que la negra pudiese acudir, ya había puesto Mauro pies en polvorosa seguido de sus dos amigos. Entonces nuestra lagarterana, cogió en bra-



zos a su niño y huyó por la puertecilla del jardín. Ya estaban los dos en el campo libres del ogro. ¿Pero qué nuevas aventuras les aguardarían antes de llegar a su casa? Sólo Dios lo sabía. Tomasa no; pero no por eso dejaba de correr infatigable-



mente, aunque rendida de cansancio. Entretanto la noche, la noche negra se les venía encima y pronto el manto de tinieblas que oscurecía el cielo, envolvía a Tomasa, impidiéndola seguir adelante.

(CONTINUARÁ.)

CINCO LOBITOS

(Viene de la pág. 2.)

—Pues yo...—dijo Cuca—que nos toque la lotería, y que vayamos a una playa el verano, como antes del luto y...

—Pide, pide, que "ya vendrá el tío Paco con la rebaja"—contestó la mayor.

—Yo—marcó Cristi—que me compren una bicicleta, aunque no sea de plata, y una raqueta nueva, que la que tengo es más pesada... que el álgebra, y tiene las cuerdas flojas. Y que me lleven estas Pascuas a una cena de "mayores" fuera de casa. Me empalagan los nacimientos y las zambombas y los roneos benéficos de tita Claudia...

—Y tú, Marichu?

—Yo... no tengo nada que pedir. Pasaré las Navidades en el colegio, como siempre, y aprovecharé para repasar las lecciones que llevamos dadas. ¡Es triste eso de que no la esperen a una unos hermanos... ya que no unos padres!—dijo con verdadera angustia la nena—. ¿Y tú, Julita, qué?

—Yo quiero una pulsera y otro coche mejor que el que tenemos, porque ese ya nos lo conocen todos los del barrio. ¿Y dices tú que hermanitos? Si tuvieras como yo tres diablitos en figura de persona, ya verías lo que es... malo. Te aseguro que si los pudiera deshacer como los azucarillos en el agua... me quedaba como el pez... en la idem. El año pasado me rompieron el columpio, me perdieron los patines, y desapareció el gato que me había regalado mi madrina. ¡Son una delicia los hermanitos! Menos mal que cuando menos lo piensan "les arreo" cada "cosqui" que les maduro "el coco".

—Pero, Julita, qué manera es esa de expresarse?

En el mismo instante llegaban a la estación... y quedó terminado el incidente. — (CONTINUARA.)

LA CASITA DEL VIEJO MARINO

(Viene de la pág. 3.)

Cierra luego la puerta, y nos lleva con él, a toda prisa, hacia el pueblo.

Poco después, las campanas de la torre suenan con triste tañido...



Papá me ha contado que el Viejo Marino tenía una hija, que murió en un naufragio, hace muchos años. De ella era el retrato que vimos en la casita.

Seguramente él se encerraba muchas veces para tocar, a solas con el retrato, las viejas canciones que sabía le gustaban a su pequeña Lucía. No podía olvidar su pena, y por eso era tan amigo de todas las niñas del pueblo.

Murió cuando estaba tocando, tocando su querido acordeón. Acaso su última canción fué una de aquellas que él nos enseñó a nosotras:

El barco marchó,
la niña se ha ido,
las olas del mar
traerán el olvido.

¡Pobre Viejo Marino!

Yo no te olvidaré nunca, y cuando pase junto a tu casita blanca y roja, camino de la ermita, saludaré, pensando en tu secreto, a los álamos rumorosos y verdes. Bajo los que jugábamos en torno a ti, después de la merienda, en las alegres tardes de primavera.

F

I

N

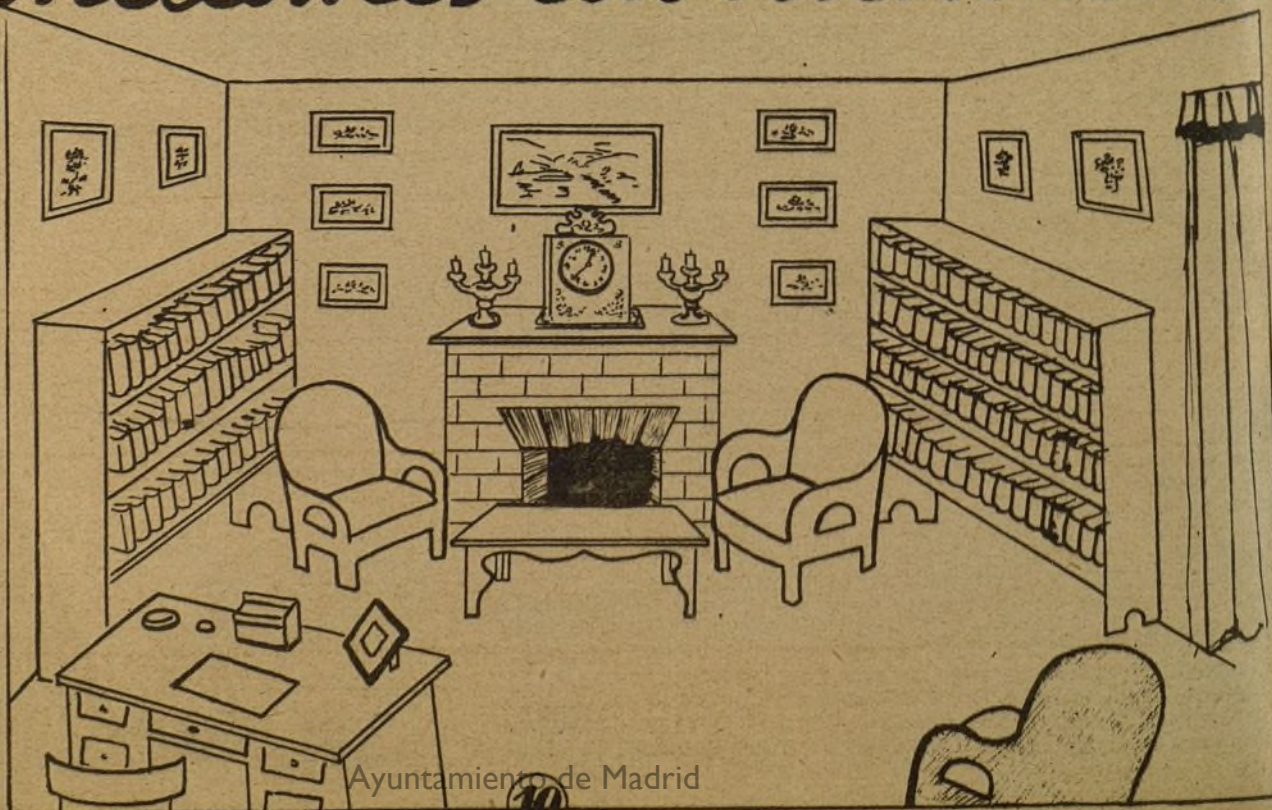
ALBERTO LOMAS

Aprendamos divirtiendonos

Queridas chicas: He aquí el dibujo completo del despacho o biblioteca de nuestra casita de muñecas.

¿Veis qué preciosa es? Cuántos señores muy importantes quisieran tener uno igual para darse importancia y que todos crean que han leído todos los libritos que hay en las bibliotecas, ¿eh? Y luego, la chimenea tan preciosa, para oír el chisporroteo de los leños, en las

(Continúa en la página 14.)



Ayuntamiento de Madrid

Queridas niñas: Decíamos el día pasado que no se debe tener miedo de confesarse, pues el sacerdote no puede nunca decir a nadie nada absolutamente de lo que oye en confesión; ni tampoco vergüenza, ya que no se tuvo de pecar delante de Dios, que todo lo ve; además, ya sabéis que la niña que no borra sus pecados en esta vida con la penitencia, tendrá que confesarlos en la otra, y entonces no será ya a los pies de un confesor y en impenetrable secreto, sino delante de Dios y delante de todos los hombres y de todos los ángeles, en el juicio universal. ¿Y no es mucho mejor decir vuestros pecados al confesor que vivir intranquilas, en pecado mortal, expuestas a una muerte desgraciada?

Figuráos que una infeliz niña hubiera cometido algún pecado mortal que por vergüenza o ligereza no hubiera confesado, y le sorprendiera con él la muerte. ¡Cómo desearía entonces tener una vida por delante para arrepentirse, confesarse y hacer méritos y sacrificios para borrar la gran ofensa hecha a Dios Nuestro Señor! ¡Qué desesperación no tendría al ver que se condenaba sólo por su culpa, ya que Dios le había dado tiempo y ocasión, que ella despreció, para confesarse y borrar su pecado! La vida más triste y desventurada le parecería feliz si pudiera ofrecerla para salvarse del infierno.

Si alguna ha tenido esta desgracia de cometer un pecado grave, piense que podía estar en el infierno, puesto que lo mereció, y que Dios le ha dado la gracia de no morir aún.

Pensad también que Jesús ofreció toda su Pasi6n y dió su preciosa Sangre para que con ella pudierais borrarlo, ya que ningún sacrificio nuestro tendría suficiente valor para poder hacerlo por sí solo.

Y que, además, El os espera siempre con

El tesoro escondido

¿No sabéis que Jesús quiere que ahora mismo hagáis una confesión bien hecha?

¿Y si os retira su gracia porque ahora la despreciáis?

¿Y si más tarde no tenéis tiempo o no tenéis bien la cabeza?

Y ya que sabéis todas las cosas necesarias para confesaros bien, acostumbráos a hacerlo así desde pequeñas, y frecuentemente, que es el mejor camino para llegar a ser santas, porque veréis cómo al hacer el examen de conciencia iréis conociendo a vosotras mismas y vuestros principales defectos.

Esto es lo primero que hace falta para corregirlos, y para ser humildes y no juzgar despiadadamente a los demás.

Luego, buscando la contrición, aprenderéis a amar mucho a Jesús, que tanto hizo por nosotros y tan mal se lo pagamos...

Y el buen propósito vendrá solito y será verdadero.

Cuando el confesor lo vea así, os recibirá con mucho cariño—igual que acogía Jesús a los pecadores de su tiempo que iban a buscarle—, y os dará todos los consejos que necesitéis para ayudaros a ir siendo un poquito mejores cada día.

Y así veréis cómo vais acumulando tantas gracias, que cuando llegue el momento difícil de una tentación, tendréis fuerza suficiente para vencerla y no caer en pecado mortal.

M. R.



Historias de insectos

MARIPOSAS PIRALES



Aunque no viváis en el campo, de seguro habéis estado alguna vez en él. A mí el campo me encanta, y mis sobrinitos también sienten por él gran afición. Pero estos diablillos son tan curiosos y preguntones, que

siempre están pidiéndome que les explique todo lo que ven. ¡En qué apuros me ponen a veces, señor!

Un día estuvimos en la viña del tío Roque, que nos había invitado a comer allí uvas, cogidas de las mismas cepas. Había uvas doradas, gruesas, dulzanas, y otras de un rojo oscuro, y más ásperas al paladar. Hacía un sol magnífico, y lo estábamos pasando muy bien.

Claro que Finita no puede estar tranquila ni un minuto.

—¿Este cucurucho para qué es, tío Santiago?—me preguntó, señalando con su dedito una hoja de la vid, arrollada como el papel de un cigarrillo.

—Son las orugas—dijo el tío Roque.

Pero como Finita quería saber más, tuve que explicárselo yo: Aquel cucurucho estaba hecho por la oruga de la mariposa piral, que lo forma para encerrarse en él y allí guardadita ir convirtiéndose en mariposa. Esas hojas arrolladas se encuentran también en las encinas y en los perales.

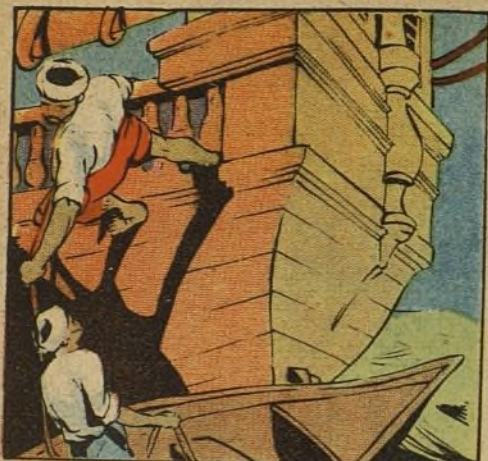
Del cucurucho salen luego las mariposas, que tienen las alas casi

cuadradas, y depositan gran cantidad de huevecillos. Las voraces orugas pueden destrozar todas las hojas del árbol en que viven.

El tío Roque nos dijo que a él le tenían desesperado, pues su presencia en un viñedo es una amenaza para el labrador.



El TESORO de ALI-BAJA



No tardó la nave turca en acercarse al falucho en cuyo fondo estaban tendidos Godofredo y Melchor, fingiéndose sin sentido. Después de fuertes gritos, a los que no obtuvieron respuesta, los turcos determinaron lanzar al agua un bote.



Dos forzudos remeros se encargaron de trasladar hasta el navío a los supuestos naufragos. Tendidos en cubierta, sobre un montón de cuerdas, les hicieron beber un líquido fuerte que quemaba la garganta.



El soldado resistió bien, pues estaba acostumbrado a aquellos tragos, pero el desgraciado Godofredo creyó morir abrasado al ingerir la infernal bebida. Sin embargo, representó como un perfecto comediante su papel de resucitado.



Presentóse al poco tiempo el capitán para interrogarlos. Aquí venía lo más difícil de su programa, pues Melchor, que había corrido mares y tierras, conocía el idioma lo suficiente para contestar, mientras Godofredo, por el contrario, no sabía una palabra de turco.



Melchor, que tenía imaginación y lengua expedita, le contó rápidamente al capitán un cuento que podía pasar por cierto y aseguró que el muchacho que le acompañaba era sordomudo de nacimiento. La expresión del rostro de Godofredo así parecía demostrarlo.



Apenas pudieron hablar a solas, Godofredo preguntó con ansiedad: — ¿Qué ha dicho el capitán? — «Comenzamos con buena suerte — exclamó alegremente Melchor — consiente en llevarnos a Argel desde donde no nos será difícil embarcar para Constantinopla.»



No contaban nuestros amigos con lo inesperado, y fué que a la altura de Sicilia, una violenta tempestad se desencadenó en el mar, zarandeando la nave turca de un modo espantoso. Los tripulantes iban de un lado a otro obedeciendo las órdenes del alférez.



Una potente ráfaga de aire derribó el palo de mesana que al caer hizo inclinar a babor el navío. Acudieron los marineros con sus mástiles para desprendarse totalmente de aquel molesto obstáculo. Las olas barrián la cubierta.

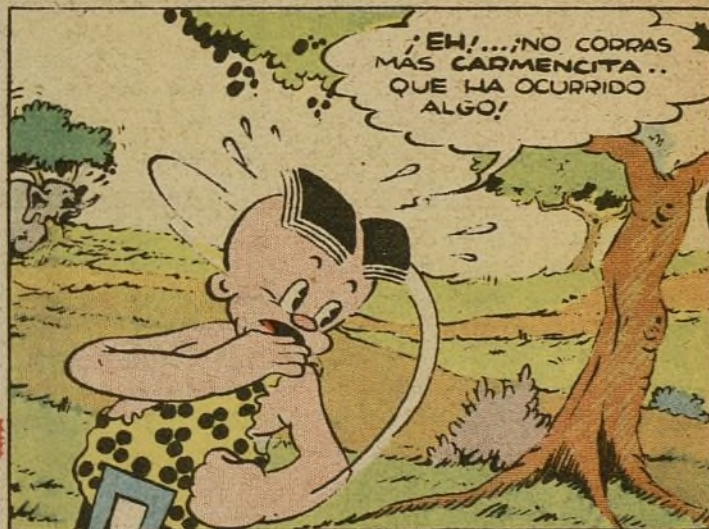
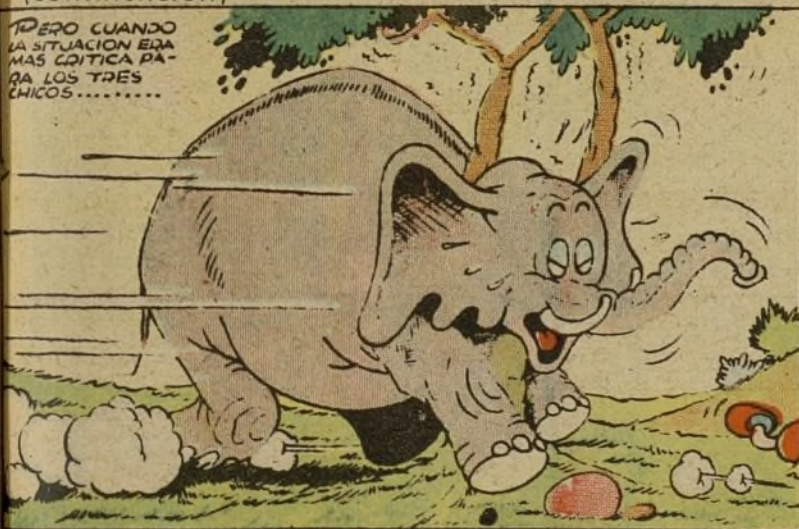


Pero antes de que pudieran lograrlo, un nuevo torbellino envolvió a la nao, desgarró el resto de sus velas y partió el palo mayor. Con crujido espantoso veníase abajo, mientras los tripulantes huían gritando y se lanzaban al agua para ponerse a salvo...—(CONTINUARA).

AVENTURAS de BARQUILLITO

(CONTINUACION)

PERO CUANDO LA SITUACION ERA MAS CRITICA PARA LOS TRES CHICOS.....



MENOS MAL QUE PESE A SUS FANFARRIAS, NUESTRO AMIGUITO TENIA BUEN CORAZON Y DECIDIO LIBERTARLE DE SU CARCEL CON AYUDA DE UN HACHA INDIGENA.....



COMO TODO BUEN ELEFANTE NARIZOTAS ERA AGRADECIDO Y QUERIA PAGAR A BARQUILLITO EL FAVOR QUE LE HABIA HECHO. PERO...

(CONTINUARA)

COMAS CUANDO AL FIN EL PAQUIDORMO ESTUVO LIBRE OCURRIO ALGO INESPERADO Y ALARMANTE....

Ayuntamiento de Madrid

13

P. M. M. M.

APRENDAMOS DIVIRTIENDONOS

(Viene de la pág. 10.)

tardes de invierno, y mirar las llamas coloraditas, hasta que le va entrando a una tanto sueño que termina por quedarse dormida.

Todo esto, como veis, es tan práctico y tan bonito que no tenemos más remedio que ponerlo en nuestra casita de muñecas, ¿verdad?

Pues a ello. ¿Conserváis el número 47 de MIS CHICAS? En él venía el dibujo de la casita, con todas sus habitaciones vacías y señaladas con números. Colocaréis ésta, en el hueco señalado con el número 3, que está al lado del saloncito, que recordaréis iba en el hueco número 1, o sea, entrando en el vestíbulo, a mano izquierda. La biblioteca estará comunicada con el saloncito por una puerta, para que se pueda cerrar cuando el papá está trabajando o mirando las llamas de la chimenea y no tiene ganas de hablar con las visitas que pueden entrar en el salón; o para que se pueda abrir y quedar comunicada con éste, cuando es el santo de mamá, y están todos los tíos y primos, y mucha gente simpática.

Como veis, esta puerta tiene mucha importancia, así es que la dibujaréis cuidadosamente en la pared que da al saloncito. Luego la recortáis (por tres lados, naturalmente) y la pintáis de crema o blanco por la parte que da al salón, y de castaño más o menos oscuro, según sean los muebles de la biblioteca, por la parte que da a ésta. Al lado opuesto de la habitación y enfrente justo de la puerta, podéis colocar una ventana, que recortaréis en la misma forma que las demás de la casita.

En números sucesivos, os iré dando dibujos y explicación de cada uno de los muebles, y si sois listejitas los haréis muy bien y quedará muy muy bonito. ¿Y quién sabe si os lo copiará para su casa alguna señora mayor?...

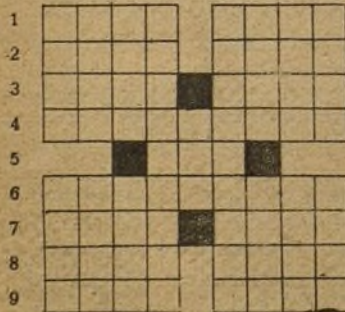


MISCELÁNEA

PARA LAS GRANDES

CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7 8 9



rey de Tiro, fundadora de Cartago. Al revés: No le falta nada. 9. Al revés: aroma. Talego.

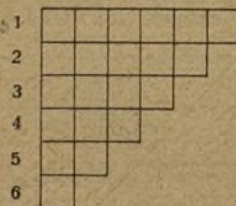
HORIZONTALES.—Prov. de Italia en la Lombardía. Al revés: Piedra muy dura y sólida. 2. Al revés: calzado. Integro. 3. Niño. Magistrado romano que inspeccionaba las obras públicas. 4. El que tiene poder de otro. 5. Al revés: tiempo de un verbo que indica alegría. 6. Fabulosos, supuestos. 7. Disparé. Nombre de letra. 8. Hacer servir una cosa. Al revés: Tienda de campaña que usa el sultán en sus expediciones. 9. Nombre que se da a un año de los tiempos de Maricastaña. Lo que dicen que nunca falta para un descosido.

VERTICALES.—1. Pelo blanco. Pez. 2. Al revés: pieza de la armadura. Ciudad de Italia. 3. Cuadrúmano. Ciudad de Argelia. 4. Hará lo que la mandes. 5. Al revés: da carcajadas. 6. Llegar a tierra. 7. Adición al final de una pieza. Nombre del sol. 8. Al revés: la del

PARA LAS PEQUEÑAS

CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6



HORIZONTALES.—1. Flor. 2. Al revés: otra flor. 3. Pinta (pero no es pintor). 4. Animal grandote, de andar perezoso, que puede trepar a los árboles, y está en el escudo de Madrid. 5. Nota musical. 6. Vocal.

VERTICALES.—1. Cuando es un mueble, sirve para guardar ropa, cuando es una niña, no sirve para nada. 2. Enredador. 3. Al revés: Esta no. 4. Sirve para que pase el tren. 5. Artículo. 6. Cifra romana.

JEROGLIFICO

Casi chocó con la moto.



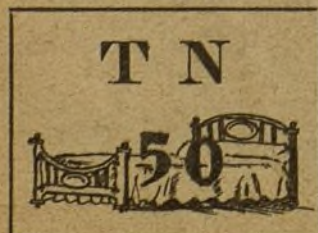
ADIVINANZA

Que vas a ver demasiado
con las gafas me dijeron;
a ver si ves el color
que en estas líneas metieron.

Las soluciones en el próximo número

JEROGLIFICO

No te impacientes.



COGROFI

- 1 2 3 4 5 6 7 = Nombre de chica.
- 3 4 1 4 6 2 = Medrosa.
- 3 2 5 4 2 = Una de las tres Gracias.
- 1 2 3 2 = Planta de tallo bajo.
- 1 4 5 = Cien por cien.
- 3 7 = Bebida.
- 4 = Cifra romana.
- 1 4 = Nota musical.
- 5 4 2 = Soga de esparto.
- 3 4 5 2 = Bebida antiespasmódica.
- 3 2 5 1 2 = Especie de esclavina.
- 1 7 3 7 3 7 = Entremetido.
- 3 2 4 1 2 6 2 = Astuta.

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR — AL CRUCIGRAMA. Horizontales: 1. Promesa. 2. Res. 3. Tiburones. 4. Ama. aeT. 5. Rija. Pida. 6. Ata. noR. 7. Partitura. 8. asU. 9. Pásalas. — Verticales: 1. otarapA. 2. Imita. 3. Bajar. 4. orU. Tas. 5. Mero. Sisa. 6. Eso. Tul. 7. nainU. 8. cedoR. 9. Estarán. — AL JEROGLIFICO: Acuérdate de mí—AL JUEGO DE SILABAS: Walquiria. Arquimedes. Gamuza. Numanca. Entregar. Refriega (WAGNER). — AL CRUCIGRAMITA. Horizontales: 1. Ranas. 2. Sol. 3. G. 4. Las. 5. Colar. — Verticales: 1. R. C. 2. As. Lo. 3. Nogal. 4. Al. sA. 5. S. R. — AL JEROGLIFICO: Es amiga Tomasa.

A LAS CONTRARIAS: Desconocido. Oscuro. Seguro. Tonto. Invierno. Gordo. Risa. Enano. Serio (DOS TIGRES).

MAR (Irán).

necesita
sita de

LOL
mucho
y que l
quila t
entre
ATEN
cia, de
12 años
do qui

MAR
XA (B
en mi
me ten
apurill
tidad d
ra que
réis pr
me ah

BEA
muy so
climien
veces
jugo d
sultado
anunci
Madrid
a 16 a
Mariló
que te

PAS
Mucha
cartita
de que
ATEN
púzcoa
13 a
Besos.

ANT
Muy c
entra
recibir
tener
lo he
tu tur
¿Serás
danza

CAR
Vuestro
sols u
Estoy
nuestro
más p
céls?
Me p
dar u
no se
seguro
decer
os m
puddi
de ha
tro h
a po
de be
habré

MARIA DEL CARMEN MOLINA (Irún).—Estoy muy contenta de que



Fig. 1

necesites. ¿Verdad que es muy mona esta bolsa de labor? (Fig. 1). ¿Te gusta? Mil besos.



te hayas decidido a escribirme, y ya sabes que te ayudaré encantada siempre que lo necesites.

LOLITA SANDAU (Valencia).—Me alegra mucho saber que mi consejo te ha sido útil y que lo pasas muy bien. Para que estés tranquila te diré que desde hace tiempo figuras entre mis sobrinitas. Publico tu anuncio. ATENCION: "Lolita Sandau Roda, de Valencia, desea correspondencia con niñas de 10 a 12 años, aficionadas a la lectura." Hasta cuando quieras. Abrazos cariñosos.

MARIA ROSA BALDOIRE y PILAR FREIXA (Barcelona).—Con mucho gusto os recibo en mi legión de sobrinitas y ya sabéis donde me tenéis para consultarme en todos vuestros apurillos. He publicado últimamente tal cantidad de modelos de peinados que estoy segura que alguno de ellos os irá muy bien. ¿Queréis probarlo? Os lo agradeceré mucho porque me ahorraréis un gran trabajo. Cariños.

BEATRIZ ROBERT (Madrid).—Un sistema muy sencillo y práctico para evitar el enrojecimiento de las manos, es frotarse dos o tres veces al día con glicerina mezclada con el jugo de un limón. Ensáyalo y si no te da resultado probaremos otra cosa. Aquí tienes tu anuncio. ATENCION: "Beatriz Robert, de Madrid, desea correspondencia con niña de 15 a 16 años que sea alta." ¿Conoces a la nueva Mariló y su mobiliario sorpresa? No sabes lo que te gustará. Besos cariñosos.

PASTORITA ORBEA (Eibar, Guipúzcoa).—Muchas gracias por los buenos deseos de tu cartita, y siempre que lo necesites acuérdate de que Tía Catalina está deseando ayudaros. ATENCION: "Pastorita Orbea, de Eibar (Guipúzcoa), desea correspondencia con niñas de 13 a 16 años aficionadas al baile y al cine." Besos.

ANTOÑITA VAZQUEZ PRIETO (Madrid).—Muy contenta de contarte entre mis sobrinitas, entre las que te recibo con mil amores. Para recibir el patrón que me pides, tendrás que tener un poquito de paciencia, pues aunque lo he encargado en seguidita que ha llegado tu turno, me dicen hay muchísimo trabajo. ¿Serás buenecita y me perdonarás tanta tardanza? Pues muchas gracias y muchos besos.

CAROLI, PERLI, ANITA y FIFI (Madrid).—Vuestra carta me ha gustado mucho, pues sois unas niñas muy amables y simpáticas. Estoy muy contenta de vuestro entusiasmo por nuestra revista. ¿Qué os parece ahora que es más grande? ¿Y la nueva Mariló? ¿La conocéis? No dejéis de llamarla, pues os encantará. Me parece muy bien vuestra idea de querer dar una sorpresa a vuestra mamá; y aunque no sea el día de su santo, no importa, estoy segura de que cualquier otro día os lo agradecerá también muchísimo. Esta receta que os mando es sencillísima de hacer y sale un pudding riquísimo. El peso de cuatro huevos de harina, azúcar y mantequilla. Batís los cuatro huevos añadiéndoles el azúcar. Luego poco a poco vais añadiéndole la harina sin dejar de batir y por último la mantequilla que la habréis derretido antes a fuego suave. Batís

Carta de la tía Catalina

todo bastante y le añadís una pizquita de bicarbonato y las pasas (sin rabo, ¿eh?). Lo ponéis en un molde untado de mantequilla y lo metéis al horno. Para ver si está hecho no tenéis más que pincharlo con una aguja finita de metal de las de hacer punto y cuando salga bien sequita, ya está. Que os salga muy bien y que vuestra mamá se chupe los dedos. Besos cariñosos para las cuatro.

MATILDE.—Yo te agradecería, Matildita, que cuando me escribas lo hagas con tu nombre y apellido, pues de esta manera sé siempre de cuál de mis innumerables sobrinitas se trata. Te mando un modelito muy mono de abrigo (Fig. 2), que espero te guste. ¿Te contestaron ya de Administración? Supongo que sí. Abrazos cariñosos.

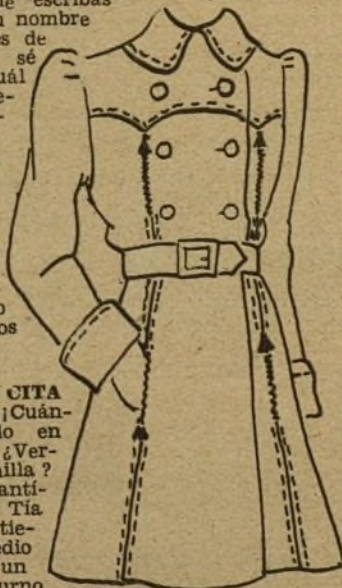


Fig. 2

CARMENCITA MORENO.—¿Cuánto he tardado en contestarte! ¿Verdad, sobrinita? Sois tantas, tantísimas, que Tía Catalina no tiene más remedio que guardar un rigurosísimo turno y pedirlos que seáis buenas y no os impacientéis con la espera. Ya que eres tan aficionada a los postres te aconsejo que copies el de la receta que en este mismo número mando a otras niñas. Es riquísimo y estoy segura de que te gustará. Ya sabes que perteneces a mi legión de sobrinas y que te ayudaré con mucho gusto siempre que lo necesites.

LOLITA RODRIGUEZ VARELA (Lugo).—¿Qué te parecería para el regalo a tu mamá la bolsa de labor que mando a Carmencita Molina?

Yo creo que es un regalito muy práctico y que seguramente le vendrá muy bien para guardar la costura.

Muchos besos.

MARILO ORTIZ (Valencia).—Con los brazos abiertos te recibo en mi legión de sobrinitas y ya sabes que puedes contar conmigo como si fuera una tía de verdad, pero de esas tías que no se enfadan y riñen (aunque algunas veces no hay más remedio). Fiki me dice que está tan ocupada que no puede escribir a nadie, que su nombre no es más que el capricho de su mamá que la llama así porque le gusta, y que te manda un beso muy cariñoso.

Para tu club, ¿qué te parece si le llamas "Los mirlos blancos"?

A mí me parece muy bien, y podáis usar como emblema un pajarito de éstos.

¿Conoces a tu nueva tocaya Mariló? Es una verdadera monería.

Te mando un modelito de peinado muy bonito (Figura 3) y con las orejitas bien tapadas. ¿Te gusta?

Y... ¿no te parece que las rosquillas las dejemos para otro día?

Te mando en cambio unos besos "amerengaditos".



Fig. 3

EMILIA AZPIROZ (Madrid).—¿Cómo me voy a enfadar con una niña tan simpática y que además me trata como a mí me gusta, como si fuera una tía de verdad!

Al contrario, Cuca, ¿ves como soy de verdad? tu carta me ha gustado mucho y contra lo que tú crees, está muy bien escrita.

Ya sabes que perteneces a mi inmenso océano de sobrinitas desde ahora, y que aquí, en un bote salvavidas, me tienes más valiente que el Cid, esperando vuestras cartas para ayudaros siempre que lo necesitéis.

Muchos besos.

JUANI, LOLICHI y LULI GONZALEZ (Jerez de la Frontera).—Con mucho gusto os recibo entre mis sobrinitas, grandísimos diablitos, pero me tenéis que prometer un poquito de formalidad. ¿Verdad que la vais a tener? Porque hacer alguna barrabasada de tarde en tarde, vaya,

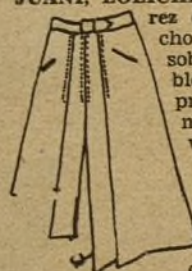


Fig. 4

puede pasar; pero muchas, muchas, ¿no os parece que no está del todo bien?

Además, tenéis que pensar que vuestra pobrecita aya acabará sufriendo del corazón con los sustos que le dais; dadle de mi parte muchos recuerdos.

Aquí tenéis una falda-pantalón muy bonita (Fig. 4), que espero os guste. ¿Y el peinado (Fig. 5) qué os parece?

Estudid mucho para que vuestros papás estén contentos y no se acuerden siquiera del "coco" del colegio de Granada.

No dejad de darme vuestras noticias; a ver si pronto me decís que os habéis convertido en angelitos.

Abrazos cariñosos.



Fig. 5

DESEAN CORRESPONDENCIA

JUANITA GARCIA GARCIA, de Cartagena, con niñas de 10 a 11 años.

MARI MENCIA OVIEDO y MARI SOLE MONTES, de Onteniente, con niñas de 12 a 14 años.

CONCHITA FILLOL, de Valdepeñas, con niñas de 14 a 16 años.

ELENA RUIZ DE LEON, de Málaga, con niñas de 14 a 17 años.

TIA CATALINA

ANITA DIMINUTA

(CONTINUACION)

por J. Blasco



- ANTES DE SER COMO SOY, FUI UNA BELLA MUCHACHITA, HIJA DE UN REY PODEROSO DE UN PAIS MUY LEJANO. POR AQUELLOS TIEMPOS VINO A PARAR POR ALLI UN APUESTO PRINCIPE EXTRANJERO DEL CUAL QUEDÉ PROFUNDAMENTE ENAMORADA. EL JOVEN REHUÍA MI PRESENCIA Y ME CONFESÓ QUE YO LE MOLESTABA. PASÓ TIEMPO Y SUPE QUE ESTABA ENAMORADO DE UNA PRIMA MIA. LLOCA DE ENVIDIA Y DE DESPECHO JURE VENGARME.



- FUI A VER BRUJAS, RECURRÍ A HECHICEROS. TODO ENVANO, NO CONSEGUÍ NADA, HASTA QUE UN DIA INVOQUE AL DIABLO Y ESTE SE ME APARECIÓ. QUEDÓ SELLADO EL PACTO Y AL MOMENTO PERDÍ TODA MI BELLEZA CONVIRTIENDOME EN UNA REPUGNANTE VIEJA. DESPUES DE TANTOS AÑOS VOY AVENGARME EN LA PERSONA DE SU HIJO... ESTE REY FUE...
"EL PADRE DEL PRINCIPE JORGE!!"



- VAS A PERDER TU BELLEZA PARA PASAR A SER UNA REPUGNANTE CRIATURA SIN INTELIGENCIA. ASÍ, JORGE NO SE PODRÁ CASAR CONTIGO Y MORIRÁ DE TRISTEZA... CONESTE LIQUIDO...



ANITA, MIENTRAS TANTO, CONTINUABA SUS EXPLORACIONES POR AQUEL ANTRO Y...



...HASTA LE PARECIÓ OIR LA VOZ DE LA PRINCESA. DE PRONTO...



...UN PAVOROSO GRITO DE ANGUSTIA, HELO LA SANGRE DE LAS VENAS DE NUESTRA HEROÍNA...

- DIOS MIO...! FUE VIOLETA QUIEN GRITÓ...! ESTOY SEGUROSÍSIMA! HE DE AYUDARLA SEA COMO SEA.